



▶ 12 Noviembre, 2015

EDUCACIÓN QUIEREN INTERVENIR MÁS AL FIJAR LOS PRECIOS DE LAS CARRERAS Y LOS SUELDOS

LOS RECTORES PIDEN «MÁS AUTONOMÍA»

El presidente saliente de la Crue dice que «esta legislatura ha sido el periodo más difícil para la universidad española desde la Transición»

OLGA R. SANMARTÍN MADRID

Tras una legislatura de desencuentros, los rectores y el Gobierno firmaron ayer la paz en un Consejo de Universidades en el que todos se daban abrazos de despedida. Sobre todo Manuel López, presidente de la Conferencia de Rectores de las Uni-

versidades Españolas (Crue), que no renueva mandato -a las elecciones se presenta en solitario el rector de la Universidad de Extremadura, Segundo Piriz- y que intercambió elogios con el ministro Méndez de Vigo.

López aprovechó, sin embargo, para dar al Gobierno una última llama

de atención al pedir «más autonomía» para los campus. Esto significa poder intervenir al fijar los precios de las carreras y los sueldos de los profesores. «Las universidades necesitan autonomía», recalcó. «No podemos regirnos por normas que no se trasladan bien a la realidad».

Pidió, por un lado, «flexibilidad» a la hora de determinar las tasas, sobre todo las de los másteres, que se han disparado. «Nos han supuesto una pérdida de estudiantes», admitió. Son las CCAA las que marcan el precio de grados y másteres, pero lo

hacen en función de la horquilla que puso el ministerio en 2012. Los rectores quieren que este decreto se derogue o se cambie para que la horquilla desaparezca o sea más flexible, de tal forma que cada campus pueda poner su precio de forma negociada con el Gobierno regional.

Julio Serrano, responsable de Universidades de CCOO, no está muy de acuerdo: «Ya tenemos un exceso de diferencias en los precios según las autonomías y la cuantía de las becas es igual en todo el Estado».

Los rectores reclaman, por otro la-

do, «autonomía» para poner los sueldos de los profesores. El salario de los funcionarios es una fórmula de variables nacionales y autonómicas que es muy difícil cambiar. López no quiere pagar más a los buenos docentes -en la línea del filósofo José Antonio Marina-, sino dar incentivos al fichar a los de fuera, como hacen las universidades privadas.

Un Manuel López que admitió estar «más dicharachero» de lo habitual hizo balance del Gobierno del PP. «Esta legislatura ha sido el periodo más difícil para las universidades españolas desde la Transición democrática», expresó en presencia de Méndez de Vigo. La era Wert ha sido un infierno y ya nadie se esfuerza en ocultarlo. A cambio, «con el nuevo ministro ha ido todo mucho mejor».